

# Dibujo y arquitectura: dos trayectorias paralelas

Pedro de Llano

1. Tomemos los primeros bocetos de alguno de sus proyectos, por ejemplo su casa de A Caeira.

Comparémoslos con el resultado final de los mismos -su arquitectura- y podremos observar cómo unos dibujos, en los que la fuerza arquitectónica parece reducir su habilidad gráfica a la simple anécdota, permitieron a su autor trasladar la idea germinal, convertida en modelo inalterable, a lo largo del prolongado proceso de elaboración que habría de llevarlo a su definición. Ellos nos muestran, sin duda, la total coherencia existente entre el pensamiento de un maestro como Alejandro de la Sota y su obra construida.

El arquitecto parece, en este caso, llegar a la culminación de su paradigma arquitectónico por medio de unos abstractos esquemas iniciales con los que analiza gráficamente un texto por medio de unos abstractos esquemas iniciales con los que analiza gráficamente un texto de Saarinen. "Interpretando su pensamiento -escribe junto al dibujo- el habitáculo del hombre puede ser representado por una esfera cortada ecuatorialmente por el plano de tierra. La semiesfera enterrada se usará para el descanso, inactividad, reposición de fuerzas y pensamiento; en la semiesfera situada sobre el plano de tierra desenvolverá su actividad, lo pensado. De materiales pétreos, terrosos, la primera; transparente, de cristal, la segunda".

Cuanto más libere el hombre su pensamiento, más se separará de la tierra la cristalina semiesfera que, libre, se convierte en una nueva esfera volante, inalcanzable... Cuanto más grande es la

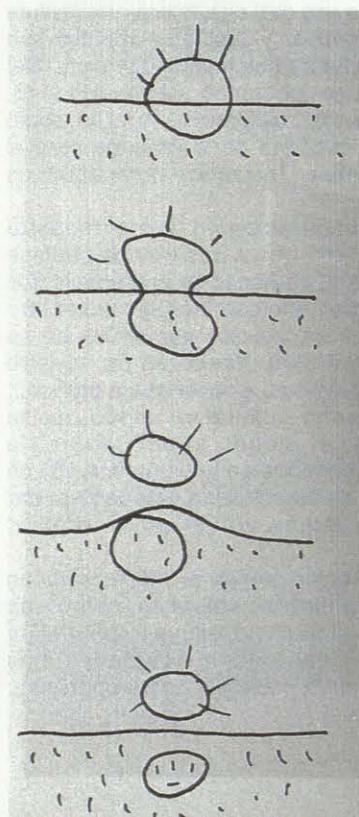
necesidad de reposo, de descanso, más profunda se ocultará la esfera enterrada...

Primero el concepto. Luego, su graficación. Más tarde su desarrollo junto a las instrucciones para la acción, la partitura con la que la orquesta habría de interpretar el concierto.

El proyecto sería, simplemente, esa partitura con la que los distintos responsables de la construcción tendrían que interpretar un concierto que, tras su ejecución, nos habría de mostrar, con la materialización de su propuesta, cómo una atractiva idea puede dar vida a una arquitectura. Se trataba de dar forma a esa idea. Una idea posiblemente presente en anteriores propuestas, que concreta por medio de un limpio paralelepípedo que "levita" separado de la construcción semienterrada de su base por medio de una planta de pilotis que definió gráficamente a través de unos dibujos con un muy elevado nivel de ensimismamiento. Un grafismo magníficamente reflejado por una lacónica sección conceptual, en la que -con el fin de acentuar la sensación de separación de las dos partes- desaparece el cuerpo intermedio reduciéndose la escalera a una casi inexistente línea de puntos.

Es, éste, un diáfano ejemplo de un proceso de abstracción gráfica que alcanza su culminación con la definición de la minimalista propuesta por él realizada para el, nunca construido, edificio de Bankunion, un limpio, elegante y etéreo paralelepípedo de cristal surgido entre un pequeño bosque como ofrenda a la racionalidad.

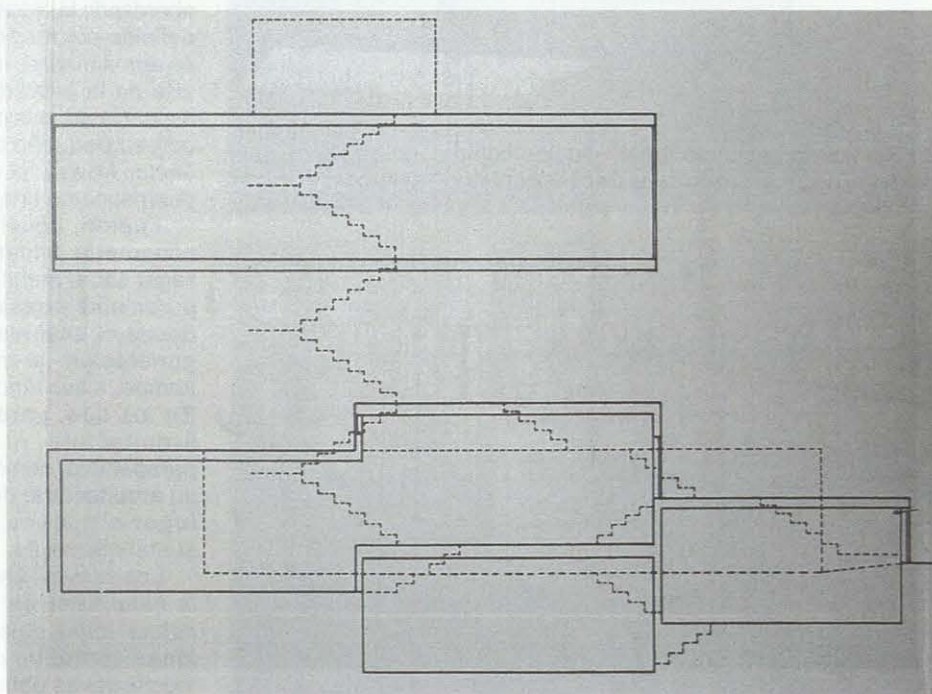
En él, los dibujos necesarios para su definición recorren, como



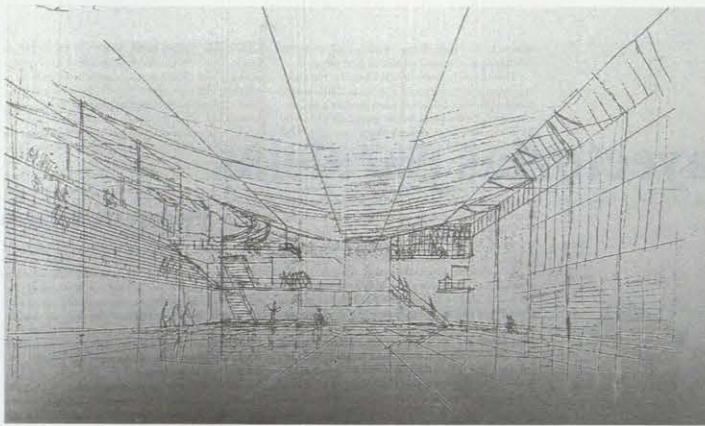
Casa de la Caeira:

Esquemas sobre texto de Saarinen.

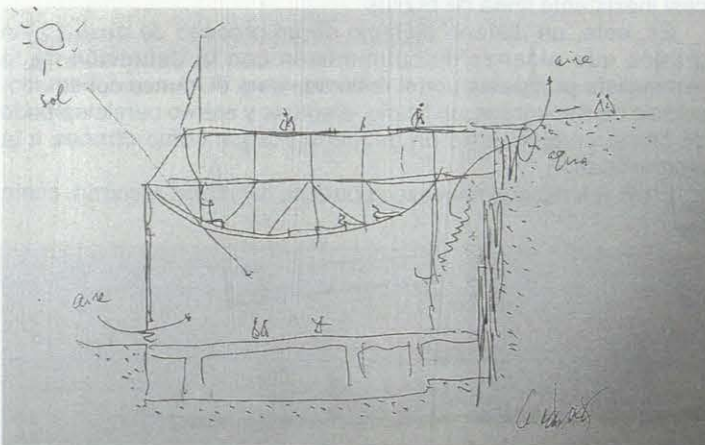
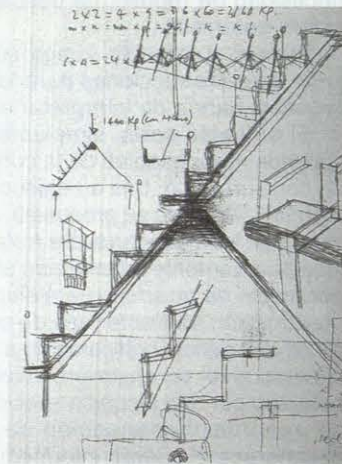
Sección







Gimnasio Maravillas:  
Boceto de la pista de deportes.  
Esquema en sección de la tribuna.  
Esquema conceptual de la sección.



Urbanización de Alcudia: Esquema de las viviendas.



consecuencia lógica, una luminosa senda de inmaterialidad, y el diagrama, como elemental grafismo geométrico que permite mostrar una idea, llegará a convertirse en una auténtica arquitectura. Casi no existen. Paralelamente a la sintetización de sus pensamientos resultan cada vez más abstractos.

Son dibujos en los que la limpieza de la línea impondrá su ley, conteniendo toda su fuerza, toda una personalidad tras la que descubrimos un ilimitado mundo de sutileza, refinamiento y rigor.

Si un par de ellos llegan para hacer perceptible una idea ¿para qué más?

La definición gráfica de la arquitectura parece reducirse, para Sota, a unos sintéticos esquemas que nos darán todos los datos necesarios para su realización. Se trataba, para él, de limitar la graficación a los trazos imprescindibles para expresar lo que se quiere comunicar a su lector. Ninguna de sus líneas es neutra. Cada una define aquellos matices que considera fundamentales eliminando cualquier otro que pueda dificultar la comprensión de lo dibujado... El rigor de la arquitectura se corresponde, lógicamente, con un riguroso grafismo que se convierte así en limpio y austero depositario de su meditación conceptual.

2. Cuanto más nos acercamos al mundo del arquitecto mejor podemos constatar la presencia de unos muy fuertes lazos de unión entre su obra y el proceso gráfico que lo llevó a ella. Cuanto más profundizamos en el análisis de la evolución de su trabajo creativo, mejor podemos observar la presencia de dos trayectorias paralelas: la de la propia arquitectura y la de los dibujos que la hicieron posible.

Fueron, los suyos, dibujos que, partiendo del inicial naturalismo descriptivo de sus inicios, pronto habrían de despojarse del agobiante academicismo historicista impuesto por la conservadora cultura española de la posguerra en busca de una nueva y original personalidad.

Cuando el siglo cruzaba su ecuador, Alejandro de la Sota había abandonado ya, definitivamente, la artificiosidad de su entorno, abordando la fijación en el papel de una casi escultórica arquitectura definida por medio de unos energéticos y gestuales apuntes que se aproximaban, más y más, a su futura personalidad gráfica. "Del arte de la brevedad -dijo entonces- podemos aprenderlo todo, escuchando música, haciendo poesía... dibujando..." y, al fin, como con su pequeño boceto para la escalera de la vivienda para el doctor Arvesú, el dibujo pudo, también, hacernos vibrar como un poema, como una melodía.

Fueron, aquellos, años de maduración en que el maestro absorbería ávidamente todo aquello que a sus manos pudiese llegar sobre arquitectura. En los que, partiendo de procedimientos puramente artesanales, buscó distintos caminos, accediendo -desde el total aislamiento de los arquitectos españoles de su generación- al mundo de los grandes creadores de nuestro tiempo, a sus innovaciones tecnológicas, a su lenguaje gráfico... En los que, paralelamente al salto cualitativo vivido por su arquitectura, el grueso trazo del pincel, el claroscuro, la perspectiva, como elementos accesorios en la comunicación de su arquitectura, desaparecerían de su actividad gráfica para dar lugar a nuevos criterios que nunca volverían a cambiar sustancialmente.

Los suaves, finos y flexibles dibujos que en el futuro definirían la naturaleza de su trabajo se afianzan, entonces, como una natural forma de expresión y, con ellos como lenguaje, concretará ideas como las que habrían de dar lugar a dos de las más significativas obras de la arquitectura española contemporánea:



el Gobierno Civil de Tarragona y el Gimnasio Maravillas.

Un sencillo diagrama nos explica el proceso de composición del Gobierno Civil en el que un aún presente plasticismo nos va a ofrecer, a través de su fachada, uno de los más hermosos trabajos compositivos de su obra. Una sencilla y excepcional sección, un simple esquema fijará, por su parte, el conjunto de ideas que dan base al Gimnasio... El lenguaje gráfico utilizado por Sota en la elaboración de su arquitectura se manifiesta cada vez más riguroso y más severo en busca de la integridad espiritual de sus modelos.

"Yo creo muy sinceramente -escribió sobre las esculturas de Chillida- que el mundo sería distinto si le gustase el arte abstracto; lo creo así. Si la humanidad se elevase tanto, tanto, que dejase de ser, las relaciones entre los hombres serían otras, mejores, distintas, nuevas. Es necesario gozar de las cosas allí donde dejan de serlo, en el principio de ellas, donde tanto desapareció de su superficie que no queda más que ese obstáculo puro, lo noble que en toda cosa hay".

Gozar de las cosas allí donde dejan de serlo... Una hermosa proposición que habría de marcar su trabajo, sus dibujos... caracterizando su obra con un permanente afán intelectual de ir desprendiéndose de lo accesorio en busca del núcleo de cada concepto. Una aspiración que lo llevaría a una arquitectura y a un grafismo situados entre el más austero positivismo y la más sintética abstracción.

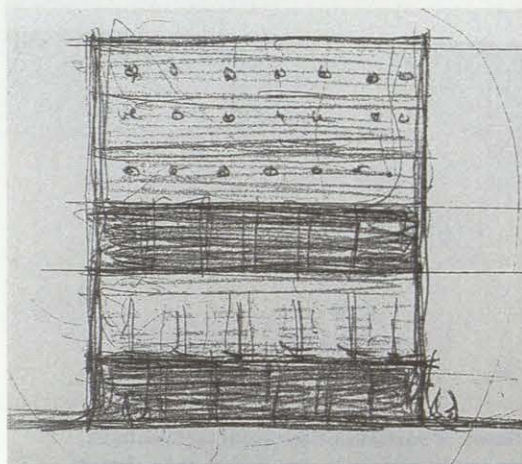
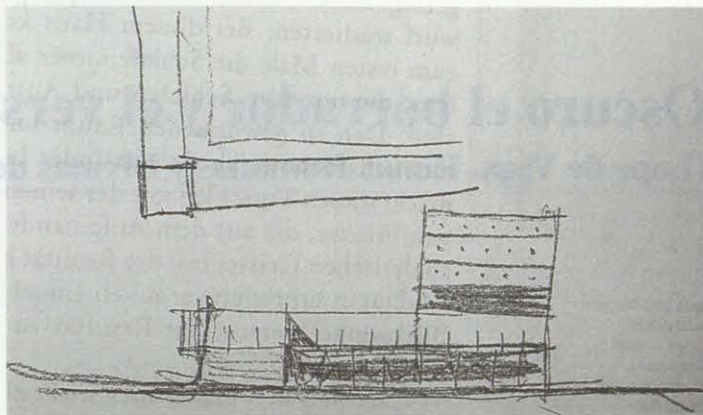
**3.** Sus dibujos, esos dibujos que como fruto de un temperamento y un peculiar mundo creativo se constituirán en el principal apoyo de su actividad creativa y que en muchos casos guardarán para siempre, entre sus líneas, propuestas hoy convertidas en inevitables referentes para la arquitectura española contemporánea, constituyen un esencial aspecto en el conocimiento de su obra.

Por medio de los delicados y concisos trazos de esos bocetos que concretan las primeras imágenes de cada propuesta, comunicando la esencia de cada idea con absoluta claridad, Alejandro de la Sota fue aislando sus principales peculiaridades. Convirtió en "llave" de cada proyecto unos dibujos llenos de sensibilidad en los que su personal lenguaje, ajeno a toda actitud "declamatoria", va permitiendo al pensamiento hablar por sí mismo. Unos dibujos en los que el rigor gráfico no impidió que se pudieran convertir en pequeñas obras de arte "escritas" con una inimitable delicadeza.

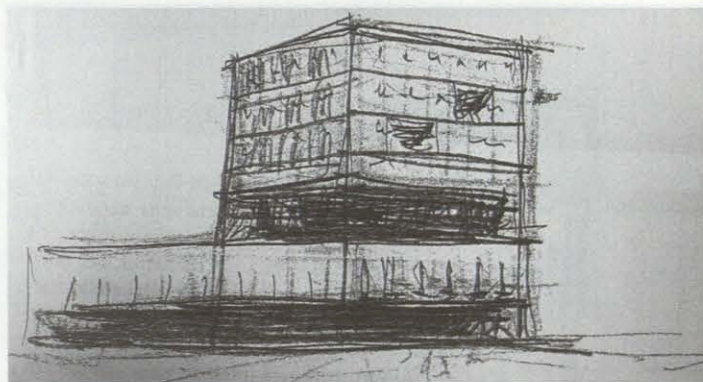
Pensaba, pensaba... y, en un determinado momento, su lápiz, su trazador, emprendía una fugaz y concisa concreción de esos pensamientos. Era, ése, el momento en que la idea estaba, ya, cabalmente concretada permitiendo que un par de imágenes comunicaran su esencia, con una incuestionable limpieza. Aceptando que la línea es, sin duda, el camino más corto "entre la voluntad de crear y lo creado", sus apuntes, dibujos de línea pura al margen de todo tipo de tratamiento, resultan casi apresurados y, a veces, no terminados...

Son, los suyos, dibujos ágiles, libres, sencillos y ajenos a cualquier tipo de autosatisfacción caligráfica en los que la línea, como envoltura más ajustada para una idea aún no definida, no parece querer completar totalmente la propuesta en ellos formalizada, recordándonos que la arquitectura se hace con la cabeza y no con la mano. El dibujo, después de todo, es tan sólo una forma de comunicar lo que se quiere decir.

"Su esfuerzo -escribió A. Capitel- puede sintetizarse en el logro de que cada una de sus obras consiguiese, finalmente, llegar a ser como el primer dibujo que la hizo posible. Alcanzarlo". ■



Gobierno Civil de Tarragona: Diagramas sobre el proceso de elaboración de la idea.



Edificio de oficinas de Aviaco.

